





Libros...

El Molino y la Higuera. Poesía. Jorge Teillier. Ediciones del Anafreño, 1993. 54 páginas.

Jorge Teillier es un estilo. Así, cualquiera sea el "tema" de sus poemas, el tono será el ya cristalizado desde el lejano Para Angeles y Gorriónes, de 1956. En esta nueva obra del poeta de La Frontera hallamos hombres porcupinos "por la policía de todo el mundo" y también "un hombre solo en una casa sola". Las metáforas "líricas" no abundan; apenas un "... vaso de vino se ha marchitado como una magnolia". Pero la reiteración arma su espacio afilado para que en él se sostenga el poema, musical y serio como casi toda la poesía de Teillier.

Otros poemas muestran un formato de oración, ("...acuérdate de mí..."), de un nago que se sujeta en el equilibrio de los versos, en su musicalidad intema y en el ya visto recurso de la reiteración.

Una vez más vuelve el poeta a su espacio predilecto, el mundo de la infancia y la adolescencia, recorridos a través de personajes que convidan al conjunto la significación de su brevedad entre pintoresca y conmovedora. Teillier valora en su poética todo lo simple, lo pequeño, lo que no accede a mercantil. Ve en esto la señal definitiva de lo que merece persistir, y se va encargando de convencernos de que vale la pena "el nombre de tu docena de gatos" y el "canasto de esponadas y pan amasado" de "El tío Cui". El poeta tiene, en verdad, la tarea de desmercantilizar al mundo, y el niño es poeta por antonomasia precisamente porque en los seres y en las cosas, en los elementos, no ve jamás su "valor de cambio". El fondo de lo lírico reside en esa mirada de niño con que el hombre pasa revista al mundo y ordena sus recuerdos en una jerarquización que sólo se legitima en el poema.

En "Hols y Adids", encontramos otra constante de la poesía teillieriana: su descompromiso con lo permanente y lo formal. En la valoración del dato evanescente, en el registro casi impresionista de su mundo, todo cuanto violente el ensueño de verse devenir adquiere la rotundidad de lo solemne y gana el rechazo del poeta. Por eso, "Pasámonos muy bien el tiempo/ hasta que me dijo que nunca nos separaríamos". En efecto, ¿qué haría el niño si ya supiera todo su futuro? Cuando se



da vez. El juego es evanescente, y quienes lo practican son "los buenos": "Vas a la huerta y hablas con tu madre/ sobre tu padre y mis amigos muertos/ que hoy deben estar en el cielo jugando brisca rematada". Incluso los perros, son celebrados al "preferen ser vagabundos", es decir informales, despreciadores de la rutina de lo establecido. Aunque esa misma rutina, cuando es símbolo de protegido mundo de la infancia, sea elevada a la categoría más alta como en "Somos solos": "... nunca oírlo ríes despertándose de la/ uenta del verano en el pequeño puerto/ donde las mujeres tienden sopa en las calles".

En la poesía de Teillier el tiempo no es ni siquiera un dato. No importa "... ¿Qué edad tenía?/ ¿Veintidós años, veintidós años?". Es más, el tiempo es el enemigo: "Yo cerraba los ojos para no ver las brumas de los traslucidos del futuro/ para no ver tantos rostros que los años me robarían". En esa lucha por la memoria, no faltan las aliteraciones: "y un espejo que reflejaba sólo momentos irracional". Porque lo irracional destruye el orden del tiempo, rompe su lógica de olvido.

"En cualquier lugar fuera del mundo", se titula un poema que nos parece el más notable del conjunto. Está en él los elementos que tan bien combina Teillier para crear una atmósfera que aparenta ser inicial pero que en verdad es más real que cualquiera otra que se describiera con apego a las lógicas del retrato. Pequeños signos distribuidos en el poema sugieren que el lugar no está tan "fuera del mundo" como indica su nombre. Pero es el mundo maravillado y protegido ("Mañana será el mismo día que mañana") de una memoria contruida a base de trozos de lecturas ("La iglesia está cerrada a piedra y lo-

El molino y la higuera [artículo] Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El molino y la higuera [artículo] Fernando Quilodrán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile